Serie Nacional de Béisbol 57: Tras primeros compases, el martirio del box

18/08/2017

Aprovechando que este viernes inician nuevas subseries y tras haber caído el telón de los primeros enfrentamientos con Pinar del Río (8-1), Las Tunas (7-2), y Santiago de Cuba y Ciego de Ávila (6-3) a la cabeza, daremos una mirada al indicador del pitcheo, verdadero calvario para varias de las 16 novenas en concurso y Talón de Aquiles extensivo a nuestras preselecciones nacionales.

Con ese entrante de razones vayamos a los números colectivos generales, amén de lo incipiente que es nuestro clásico aún. Así le conectan a los lanzadores para average promedio de 279, con 615 carreras limpias del total de 725 veces que se ha pisado el home, lo que redondea 4.52 limpias por cada nueve innings de actuación.

Alarmante el hecho de que exista un equilibrio en la relación ponches-bases por bolas, con abrazo a 608, además de 94 pasaportes intencionales concedidos. En 304 está fijado el total de extrabases permitidos, con 80 jonrones. Además se han propinado 99 dead ball, que conjugados con 76 wild-pitch, son otros indicadores de descontrol latentes.

En medio de esa marejada los staff que se han comportado de manera más loable son los de Pinar del Río (AVE rival de 231, PCL-2.56, y 36 estrucados vs. 21 boletos); Ciego de Ávila (204, PCl-2.84, y 40-27); Santiago de Cuba (247, PCL-3.00, y 41-33); e Industriales (241, PCL-3.13, 42-43).

En dicha relación los vueltabajeros históricamente se han caracterizado por la profundidad de sus staff, y este año, bajo la égida del otrora estelar del montículo Pedro Luis Lazo, no parece ser la excepción. De avanzar a la segunda etapa y con la incorporación del zurdo Liván Moinelo, deben ser un hueso aún más duro de roer.

Los avileños, además de ser el conjunto más estable y ganador del último lustro, han experimentado un resurgir con la incorporación de hombres con experiencia, que fueron de peso en rendimientos anteriores como los derechos Yander Guevara y Osmar Carrero. Vladimir García y Dachel Duquesne, son otros dos puntales del

cuerpo de Roger Machado, que en el papel se antoja de respeto.

Santiago de Cuba apuesta por un staff combinado, con brazos jóvenes que vienen de proclamarse dobles titulares sub-23, en química perfecta con Alberto Bisset, Danny Betancourt, Alain Delá y Ulfrido García. Hasta ahora no han permitido libertades a sus oponentes, ni siquiera a la batería profunda de Industriales.

Los azules de Víctor Mesa tienen en la palabra control uno de sus mayores dolores de cabeza. Han regalado 43 pasaportes y retirado a 42 por la vía de los strikes, lo que lo dice todo. De hecho, la inconsistencia de los relevistas ha dado al traste con victorias en las postrimerías de los desafíos.

Es cierto que aún no se le incorporan puntales como Noelvis Entenza y el zurdo Ian Rendón, acogidos a compromisos contractuales en el exterior, pero también es real que esta fase de solo 45 juegos exige aferrarse a cada posible victoria con uñas y dientes, pues solo cuatro avanzarán por vía directa a la caldera de la segunda ronda y otros cuatro se medirán por los dos comodines que completarían los seis agraciados…

¿Dónde está el santo patrón de los relevistas?

Deslicé un punto medular en esta radiografía: el pitcheo relevo. Imaginen que a los serpentineros encargados de aguantar, sellar o taponear los desafíos les conectan para casi 300, exactamente 297. Asimismo igualmente frisan las cinco, las carreras permitidas por cada nueve actos (4.99), y los indicadores de descontrol o de saber sortear la presión que una situación de juego determinada les impone tampoco andan muy bien:

Total de 129 extrabases permitidos, incluidos 38 vuelacercas, 250 hombres dejados con el madero al hombro y 292 que vieron el primer cojín de forma gratuita, además de 46 intencionalmente. De las 348 veces que les han anotado, 287 han sido de forma impecable, o sea limpias. Eso sin contar 56 pelotazos y 45 wild pitch. Tela por donde verdaderamente cortar y analizar.
En el “Arca de Noé” se salvan por ese orden los apagafuegos de Ciego (1.33), Pinar y Las tunas (idénticos 2.08), únicos por debajo de las aceptables tres limpias.

Ese es el panorama amigos míos. Sepan ustedes además que se han propinado nueve lechadas, dos a la cuenta de los azules y otras tantas por parte de Villa Clara. Individualmente el pativerde Frank Luis Medina ha aportado dos sonrisas a sus huestes.

Por ahora es todo. se aproxima el comienzo de los duelos Cienfuegos-Pinar, Artemisa-Santiago, Las Tunas-Industriales, Ciego-Granma, Villa Clara-Holguín, La Isla-Matanzas, Guantánamo-Sancti Spíritus, y Camagüey-Mayabeque, siempre en cancha de los primeros. Veamos qué sucede durante el fin de semana.